

# *Mapa étnico del sur de Colombia y norte del Ecuador durante los siglos XVI-XVII*<sup>1</sup>

Josefina PALOP MARTÍNEZ

*Depto. Historia de América II (Antropología de América)  
Universidad Complutense de Madrid*

## **ABSTRACT**

This paper presents a selected ethnic map from the region, with relevant commentaries about the sources, toponymy problems and groups situation. Has as its base previous studies by the same author, such as documents from General Archives of Indias and other collections of documents and investigations of various authors which have treated this problem in the past.

**Key words:** Southern Colombia, Northern Ecuador, ethnic map, XVI-XVIIIth centuries.

**Palabras clave:** Sur de Colombia, Norte de Ecuador, siglos XVI-XVII, mapa étnico.

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue presentado como ponencia en el Simposio «Arqueología y Etnohistoria del Sur de Colombia y Norte del Ecuador» dentro de las sesiones del XLVII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en New Orleans en el verano de 1991.

## 1. INTRODUCCIÓN

La presente comunicación debe contemplarse como un intento de precisar la distribución de grupos étnicos en la región que ha sido definida en ocasiones como Area Septentrional Andina Norte, tal como se hizo en el Coloquio Internacional de Arqueología «Carlos Zevallos Menéndez», Guayaquil, 1982 (Alcina 1986: 7), siguiendo los planteamientos que había hecho previamente para el Area Andina, Luis Guillermo Lumbreras (1981), tomando para ello como base, desde el primer ensayo sobre la materia (Alcina-Peña 1980) hasta las más recientes investigaciones de la autora (Palop 1987, 1990 y Palop-Rodicio 1989), así como los trabajos de otros autores que cubren parcialmente la zona que ahora estudiamos.

Como se ha dicho con anterioridad (Alcina-Peña 1980: 327) hasta la fecha del estudio de referencia solamente se disponía de tres estudios referidos a la distribución de grupos indígenas en la costa ecuatoriana. Esos estudios eran los de Jacinto Jijón y Caamaño (1941), John V. Murra (1946) y Dora León Borja de Szaszdi (1964).

Si a los grupos étnicos de la costa ecuatoriana, agregamos los que se sitúan en la región Sur de Colombia, el cuadro comparativo sería el siguiente:

TABLA 1

Jijón	Murra	León-Borja	Palop
Campaces			Campaces
Esmeraldeños	Esmeraldas		
Niguas		Niguas	Niguas
Pueblos marinos			
Colorados	Colorados		Sigchos
Yumbos	Yumbos		Colorados
Cayapas	Cayapas		Yumbos
Malabas	Malabas		Cayapas
			Malabas
			Lachas
			Yambas
			Barbacoas
			Sindaguas
			Coaiqueres

Como decía Alcina en aquella ocasión y en el cuadro adjunto se intensifica aún más, la diversidad de las tres primeras listas «nos hace ver desde el primer momento la inseguridad en la que se encuentra la identificación de los grupos étnicos principales, inseguridad que aumenta cuando comparamos las respectivas identificaciones territoriales de esos grupos en el área» (Alcina-Peña 1980: 328).

Destacaremos en primer lugar el hecho de que los grupos étnicos a los cuales nos vamos a referir en las páginas siguientes, se localizan en lo que podemos llamar *Tierras Bajas del Oeste*, es decir, el territorio limitado por las curvas de nivel entre 300 y 600 m. sobre el nivel del mar, aunque en algunas ocasiones, ciertos grupos puedan ascender por los valles fluviales que llegan hasta la llanura, o por las estribaciones andinas que se hallan por encima de esas cotas.

Los límites septentrional y meridional del área que estamos tratando de delimitar son relativamente imprecisos y dependen, en parte, de la información de que disponemos. Así, para el límite meridional en la costa deberíamos tomar la presencia de los *Caraques*, a partir de la desembocadura del río Cojimíes, mientras en la zona montañosa la frontera vendría marcada por las fuentes del mismo río Cojimíes y en la cuenca interior, el curso alto del río Daule. El límite septentrional del territorio que estudiamos se podría señalar en torno al paralelo que pasa por la Isla del Gallo y el curso del río Patía.

La composición racial de los grupos étnicos del territorio que estamos estudiando, incluye, al menos, tres grandes conjuntos claramente definidos: los *caucasoides* que son minoría en la zona, al menos hasta fines del siglo XVIII; los *negroides*, de los que un grupo es de inmigración muy temprana, mientras el resto se incrementa con el paso del tiempo; y los *amerindios*, que constituyen el conjunto de mayor interés para nosotros en el presente estudio.

Una última observación previa al tratamiento de los diferentes grupos étnicos del territorio que estamos estudiando se refiere a las vías de penetración españolas en la región, en función de la capacidad de observación del conjunto por parte de los autores que sirven de base para el estudio etnohistórico de la zona. «En nuestra opinión, la mayor confusión en la determinación territorial de los grupos indígenas, parte del hecho del parcial conocimiento de la región y de una visión no generalizada de la misma, lo que es lógico, dado el tipo ambiental de bosque tropical, prácticamente impenetrable, con el que tenían que enfrentarse nuestros *informantes*» (Alcina-Peña 1980: 329).

Desde el punto de vista de las «entradas» de los españoles en estos territorios, debemos considerar como plataformas de lanzamiento o puntos de origen de las expediciones y proyectos de apertura de caminos, a los dos núcleos de población más importantes y más antiguos del actual territorio: Quito y Guayaquil y el asentamiento hispano base de toda la penetración en el área andina por la

vertiente del Pacífico: Panamá. Este último núcleo precede en el tiempo a los dos anteriores: en cambio su utilización como base de operaciones se limita a esos primeros tiempos, siendo Quito y Guayaquil los centros desde los que se desarrolla esa operación durante el siglo XVI y solamente desde Quito durante los siglos siguientes.

Panamá constituye el punto de partida de las exploraciones hacia el Sur por las costas del Océano Pacífico y, en concreto, es desde ese puerto, desde donde parten las exploraciones que conducirán por primera vez a los navegantes españoles hasta las costas de Esmeraldas, entre los años 1526 y 1535. Esas primeras expediciones eran, sin embargo, muy poco penetrantes, ya que se limitaban a pequeños desembarcos y breves contactos con los indígenas.

Desde Guayaquil, las expediciones podían seguir varias rutas diferentes: por mar y por tierra. Las primeras, que en ocasiones partían de Piura, solían tener como primer punto de arribada, Manta y la inmediata ciudad de Porto Viejo; desde ese punto en dirección al Norte, el viaje podía realizarse por mar o bien por la costa.

Las rutas del interior eran variables, aunque todas ellas se desarrollaban a lo largo de la amplia llanura de los ríos Daule y Babahoyo. La ruta del río Babahoyo conducía hacia la cordillera andina en la región de Angamarca o de los Sicchos, mientras la ruta del río Daule conducía directamente a la región de los Colorados; finalmente, había un tercer camino que llevaba hasta la ciudad de Porto Viejo.

El tercer punto de partida era, propiamente, una verdadera *plataforma* ya que estaba constituida por el sector norte del callejón interandino, incluyendo las ciudades de Quito, Ibarra y Tulcán y quizás hasta Pasto. desde esa plataforma se explorarían y construirían no menos de cuatro grandes rutas o caminos que servirían para establecer la deseada comunicación entre la Sierra y la Costa del Océano Pacífico.

La primera de estas rutas era la que, derivando hacia el Sur de Quito busca el curso del río Toachi, para descender hasta la llanura de Santo Domingo de los Colorados, inclinándose entonces hacia el Suroeste hasta el río Chone y Bahía de Caraquez o Porto Viejo y Manta. Por esa misma ruta se alcanzaba, siguiendo el curso del río Blanco, *Niguas* y por el río Esmeraldas se llegaba a San Mateo.

La segunda ruta o camino, partiendo de Quito era la que, siguiendo el curso del alto Guayllabamba pasaba por Cotocollao, Nono, Alambi, Nanegal, Hambo, Gualca y Tambillo, hasta llegar a *Niguas* y seguir luego por el río Esmeraldas hasta San Mateo.

Durante el siglo XVII se abrió una nueva ruta desde Otavalo e Ibarra siguiendo los ríos de Lita y Chota por Guacal, Pan y Pusbi para alcanzar el río Santiago y, finalmente, La Tola. Esta es también la ruta de Malbucho, Pueblo Nuevo del Espíritu Santo hasta los ríos Sambe y Pumbi hasta Ancón de Sardinias.

Por último se hallaba la ruta que, partiendo de Tulcán, seguía principalmente el curso del río Mira, alcanzaba también la costa en la región de Ancón de Sardinas (Alcina-Moreno-Peña 1976: 74-78).

## 2. CAMPACES

En la breve descripción que vamos a hacer en las páginas siguientes de los grupos étnicos de la región que estudiamos, los *campaces* es, sin duda, el grupo más meridional a partir de Cojimíes y el Portete en el sur.

Los datos más precisos acerca de los *campaces* se deben a Miguel Cabello Balboa quien dice de ellos que es la «gente que habita en aquella cordillera que dejamos dicha» (Cabello 1945: 15), es decir, la sierra de Campas y «esta sierra va saliendo de un ramal de la Cordillera, por aquella parte que llaman los Chichos, no muy lejos de la ciudad de Quito, al cual ramo, haciendo altas lomas y buscando la mar va a descabezar en él y hace el grande y peñascoso cabo de San Francisco y quince o veinte leguas de tierra adentro se divide y aparta otro ramo de este primero, que recorriendo con la misma pereza hacia el Pirú, tomando y ocupando el medio de la distancia que hay desde la orilla del mar hasta la alta cordillera, pasa sobre Puerto Viejo y va a descabezar no muy lejos de la ciudad de Guayaquil» (Cabello 1945: 12).

Pese a tan buena descripción de la Sierra de la Costa, Jijón y Caamaño (1941, II: 110) afirma que «el territorio de los Campaces se superpone, pues, sobre el ocupado por los Colorados, en tal forma que no cabe admitir sino que unos y otros son los mismos, con diverso nombre», lo que, por otra parte está en contradicción con el hecho de que los *Campaces* fueron los indios que se opusieron principalmente a la penetración del negro Illescas y los indios de la costa del Portete, dominaron por él desde el desembarco en aquel lugar en 1553 (Alcina 1976), lo que confirma la situación territorial de los Campaces en la zona serrana del Cabo San Francisco.

Esta misma localización queda confirmada por las expediciones descubridoras de Diego López de Zúñiga en 1564 (González Suárez 1970, II: 483) y de Martín de Carranza en 1570 (Jijón 1941, II: 75), así como la de carácter misional de Fray Juan Bautista Burgos en 1600, quién fundaría el pueblo de San Martín de Campaces (González Suárez 1970, II: 499-500; ver también Alcina-Moreno-Peña 1976: 88, 90-91 y 97).

### 3. NIGUAS

La identificación de los indios *Niguas* y su localización en el área que estamos estudiando plantea problemas que tienen que ver con la existencia de los «pueblos marítimos y los esmeraldeños» (Jijón 1941, II: 109) y los mismos Cayapas (*Ibidem*: 108-109), identificaciones debidas a Jacinto Jijón y Caamaño, muy discutidas en este momento.

En este caso, como en otros de la región, los datos más precisos se deben a Miguel Cabello Balboa, quien se refiere a los indios *Niguas* desde sus observaciones en la expedición que realizó desde Quito en 1578 y desde sus viajes por la costa misma. En el viaje de 1578, Cabello observó en primer lugar una zona en la que vivían los indios *Yumbos* en las inmediaciones del Pichincha, tras la cual ya se hallaban los *Niguas*, para llegar, finalmente, al área de dominio del negro Illescas. La descripción de Cabello Balboa (1945: 56 y ss.) que es muy precisa, parece referirse a la cuenca del río Esmeraldas, en la que, a la altura del río Vinces situaría el lugar del que los indios que le acompañaban no quisieron pasar por tratarse de territorio dominado por los negros.

La población *nigua* se extendía por la costa como afirma el propio Cabello (1945: 16) al decir que «de la bahía [de San Mateo] hacia el cabo de Pasao son los indios corpulentos, alegres (...) en la parte de la bahía hasta el PORTETE (Río Muisne?) se llaman entre sí *Niguas*.» Estos niguas debían ser aquellos a los que el negro Illescas y sus compañeros dominaron desde su desembarco en 1553 y con los que combatieron a los *campaces* de la serranía (Alcina 1976: 38), por lo que podemos afirmar que el área dominada por los negros era territorio de los indios niguas, aunque este territorio se extendía por el curso medio del Esmeraldas y el inferior del Guayllabamba. «En nuestra opinión, pues, los Niguas ocuparían la costa desde el sur del Cabo de San Francisco hasta, al menos, la desembocadura del río Esmeraldas (quizás más al norte) e igualmente toda la cuenca del Esmeraldas, hasta la región de los indios Yumbos. Por consiguiente los *pueblos del mar* y los *esmeraldeños*, o esmeraldeño-parlantes serían muy probablemente los Niguas» (Alcina-Peña 1980: 335).

La identificación que hace el propio Jijón (1941, II: 108-109) de los niguas con los cayapas no tiene aparente justificación ya que los argumentos aportados son extraordinariamente débiles: la leyenda común de un origen serrano; *bola* o *bolac* como única palabra nigua del grupo cayapa-colorado y la identificación del río San Gregorio como afluente del Santiago no parecen justificar esa identificación.

#### 4. SIGCHOS Y COLORADOS

El problema de los Sigchos y/o Colorados es también un problema de identificación, como tan frecuentemente se presenta en los textos coloniales españoles. La toma de contacto con este grupo étnico siempre o casi siempre se ha producido siguiendo el curso de sur a norte de los ríos Daule y Babahoyos. Por ese camino, los expedicionarios debían encontrarse con los indios Colorados que todavía hoy habitan en la región. Entre los años 1535 y 1569 se mencionan cuatro expediciones, tres de las cuales parten de Quito, pasan por la región de Sicchos y llegan a Esmeraldas: las de Gonzalo Díaz de Pineda, Baltasar de Valderrama y de Alonso de Rojas (Alcina-Moreno-Peña 1976: 87-88) y la última que sale de Guayaquil dirigida por los capitanes Andrés Contero y Martín de Carranza (1568-69), quienes alcanzarían el territorio de los indios Sicchos Angamarcas (Carranza 1897: CXXXIV-CXXXVI).

En la relación citada se habla de la fundación de la ciudad de Castro «a la ribera de un río que pasa de los Sichos y entra en el río grande de Guayaquil (...) donde a pocos días se entendió por indios *Sichos Angamarcas* mercaderes, que estábamos en el paraje de los *Sichos* y que todos los indios *Sichos Angamarcas*, *Tomavelas* y *Canzacotos* y otros muchos pagaban sus tributos del oro que bajaban a rescatar con unas taleguillas de sal que pesaban a poco más de libra y media y que, además del oro que con esta sal compraban, compraban algodón y ají y pescado seco y otras cosas» (Carranza 1897: CXXXVI).

En opinión de Jacinto Jijón y Caamaño, *sigchos* y *colorados* son grupos indígenas diferentes; sin embargo, en nuestra opinión «tal diferencia no existe o no hay evidencias para marcarla todavía. Basamos nuestra opinión en que, en 1568, en la *Relación* antes citada se habla claramente de los *Sichos Angamarcas*, mientras que pocos años después, en 1592, el P. Onofre Esteban, de la Compañía de Jesús, parece que convirtió a los *Colorados de Angamarca* (Jijón 1941, II: 79) y con esa misma denominación aparecen en la *Carta de la provincia de Quito* de 1750 de Pedro V. Maldonado (Garcés 1942), por consiguiente Sigchos o Sichos y Colorados serían el mismo pueblo, situados en la cuenca alta del Daule-Babahoyos y en la ceja de montaña inmediata, en una posición orográfica parecida a la de los YUMBOS DE MAS AL NORTE» (Alcina-Peña 1980: 336).

#### 5. YUMBOS

Con independencia del significado genérico y casi siempre peyorativo del término *yumbo* (Salomon 1980: 111), en las laderas occidentales de los Andes por detrás del Pichincha se hallaba el territorio habitado por el grupo étnico

conocido como *yumbos*. Para Frank Salomon, existen dos ámbitos o regiones dentro del territorio yumbo, «la región norteña Yumbo (A) está formada por las cuencas de los ríos afluentes al río Guayllabamba, mientras que la parte sureña (B) desagua en el río Blanco y sus afluentes. La región Yumbo en su totalidad y gran parte de la región Nigua fue circunscrita por estos dos sistemas fluviales que al unirse forman el Esmeraldas» (Salomon 1980: 110-111).

Las concentraciones de población, poblados o *llajtakuna*, como los quiere llamar Salomon, son numerosos en ambas regiones. En la zona norte de los Yumbo habría que mencionar: *Cachillacta*, cerca del banco sur del Guayllabamba; *Alambi*, junto al río del mismo nombre; *Nanegal*, en el lado occidental del río de ese nombre y *Gualea*. Al oeste de Gualea se hallarían ya los «bola niguas», cuyo territorio, según hemos dicho más arriba, alcanzaba hasta la costa.

Las aldeas principales de la región sur de los Yumbos eran: *Mindo*, más allá de la confluencia de los ríos Mindo y Saloya; *Topo* en la orilla del río Tofo; *Cansacoto* detrás del pico Cutuglagua; *Zarabullo*, en el río del mismo nombre; *Alorqui*, y probablemente también *Jitán*, *Embitusa* y *Nappa*. Los niguas también se hallaban cerca de Yambe, en *Coca Niguas* (Salomon 1980: 114-116).

El territorio de los *Yumbos* venía a ser una zona de intenso intercambio entre la costa y la sierra, que así venía a complementar los que se verificaban en el «Tianguéz» o mercado. Por otra parte, las distancias desde el centro de Quito no eran extremadamente grandes: casi todos los cronistas y documentos antiguos coinciden en considerar que desde Quito al territorio de los Niguas había diecisiete leguas y media o dieciocho leguas. Entre las materias intercambiadas en la zona destaca sobre todo la *sal*, cuya calidad hacía que, en ocasiones, se canjease por oro.

## 6. CAYAPAS

En dos artículos anteriores nos hemos ocupado personalmente del problema de los indios Cayapas en el periodo colonial (Palop 1987 y 1990 m.s.). De los documentos manejados para aquellos estudios se desprende que el territorio ocupado por los indios Cayapas a fines del siglo XVI correspondería, muy probablemente, al que ocupan en la actualidad.

Para conocer la extensión territorial y la organización socio-política de los Cayapa, tenemos datos que se refieren a localidades o aldeas, a *ayllus* o grupos de parentesco, con sus respectivos caciques, capitanes o jefes y las poblaciones bautizadas por Fr. Gaspar de Torres en 1597 y que resumimos en la Tabla 2.



TABLA 2

Localidad	Jefe de <i>Ayllu</i>	Población	Totales
1. Singobucho	Francisco Cayapa	438	
«	Gaspar Uñatapa	9	529
2. Çunaha	Diego Natinguila	114	114
3. Moesilli	Pedro Chilmiso	132	132
4. Pifiqui	Juan Pifiqui	16	16
5. Aguatene	Juan Aguazami	138	
«	Juan Yahatino	93	
«	Diego Zami	48	279
			1.070

El cacique principal del grupo tenía su residencia en la localidad de *Sigobucho* y se llamaba en el momento de la llegada de los españoles, Francisco Cayapa. Su residencia había sido hasta 1587 el poblado de Campi o Çampi. En esa fecha ayudado por el cacique de Lita, Luis Gualapiango se había trasladado hasta el lugar de *Pinsuuntu* o *Singobucho*, más seguro frente a los ataques de los mulatos de Esmeraldas.

Desde el punto de vista de la organización política, los Cayapas parecen representar una organización de carácter tribal compleja, con un cacique principal y una serie de caciques secundarios dependientes del primero, lo que también podría interpretarse como una «jefatura» simple, en la que los caciques secundarios podrían estar emparentados entre sí y con el cacique principal.

Según los documentos que estamos manejando, especialmente el *Asiento* de Juan de Barrios Sepúlveda, del cacique cayapa dependían dos «principales»: D. Pedro Chilmiso que residía en *Moesilli* y D. Diego Natinguila, residente en *Çunaha*. No sabemos el grado de dependencia de otro cacique, Juan Pifique, que lo era de un pequeño grupo próximo a *Moesilli*, pero si sabemos que era suegro de Cayapa. Además hay que mencionar a Juna Aguazami, residente en *Aguatene*, así como otros jefes de *ayllus* como Gaspar Uñatapa que vivía en la región próxima a *Singobucho* y Juan Yahatino y Diego Zami de la zona de *Aguatene*.

## 7. MALABAS

La mejor definición de los *Malabas* la da Fray Gaspar de Torres en su *Relación* cuando dice que «tienen los naturales por convecinos unos indios llamados Malabas que no son amigos». En el capítulo 7<sup>o</sup> del Título de Goberna-

dor a favor de Don Pedro Maldonado (1747) se recuerda que los indios del pueblo de Cayapa habían salido a Quito «buscando asilo para defenderse de los Malabas». Estos indígenas se podían localizar entre el río Mira y el Mataje. En la *Relación* de Fray Gaspar de Torres se dice que los «yndios de guerra que se llaman Malabas, Briscopos y Cacamalas, que todos estos se sirven de un río que va a llano, sin piedras, que lo andan con canoa y balsas y este río se llama Achuacpo (...) Este río entra en la mar del sur entre el río de Mira y el de Mangache».

Teniendo en cuenta los nombres propios de numerosos indios bautizados por Fr. Gaspar de Torres, los grupos o *ayllus* que podemos considerar en mayor o menor medida pertenecientes a esta etnia, son más numerosos de lo que se pudiera pensar, aunque es evidente que algunos de esos grupos se hallan en territorio de los indios Yambas, según se desprende de la localización de dos aldeas: Calaxo y Pisopuchopuele (Tabla 3).

TABLA 3

Localidad	Jefe de <i>Ayllu</i>	Población
Calaxo	García Canbila	8
	Juan Tapiba	108
Pisopuchopuele	Diego Supuchopuele	24
	Juan Mayba	30
	Felipe Canbiba	14
		184

El hecho de que la suma de la población correspondiente a estos *ayllus* no sobrepase los 184 individuos, de los que solamente 52 eran mujeres, prueba que estos grupos acudían al centro misional con muchas reservas y, por tanto, ese número de habitantes no puede considerarse representativo del conjunto del grupo. Hay que advertir que en varios de esos *ayllus* hay algunos hombres y mujeres de «nación» cayapa.

Es evidente que la población real de los malabas era mucho más numerosa de lo que esos casos de bautismo puedan representar. Su carácter agresivo y violento se puso de manifiesto al poco de haber sido evangelizados y teóricamente dominados por los españoles, en la revuelta de 1619 en la que «viajaron por la provincia lebantándola toda, quemaron y asolaron la población de Montes Claros, mataron todos los que en ella abía y hizieron lo mismo en el puerto...cortaron los puentes, robaron las yglesias y pusieron a querer entrar por los lachas y hazer daños en las poblazones de la provincia de Otavalo» (Palop 1987: 243-244).

## 8. MULATOS

Es bien conocido que, en la actualidad, la provincia de Esmeraldas, como gran parte de la costa pacífica de Colombia está dominada por la población negra de reciente inmigración. En la zona de Esmeraldas esta preponderancia del grupo negroide es un fenómeno relativamente reciente y depende fundamentalmente de los movimientos migratorios de poblaciones negroides y concentradas en áreas mineras del oeste colombiano, entre 1850 y 1920. En esa época la población minera de la zona de Barbacoas se dispersó hacia la región de Tumaco y más al sur hasta la zona de Limones y ríos Santiago, Cayapas, etc. Llegando al Esmeraldas y expandiéndose hacia el interior (West 1957: 104-107).

Sin embargo, la presencia negroide en la costa esmeraldeña se remonta a una fecha tan temprana como 1553, en que una nave procedente de Panamá embarranca en la región del Portete y allí, 23 negros alcanzan accidentalmente su libertad personal y crean un núcleo de mulatos, resultado del mestizaje con dos grupos indios a los que ya nos hemos referido en las páginas anteriores: *niguas* y *campaces* (Alcina 1976: 36-37).

El primer encuentro entre negros e indios se produjo en la aldea de Pidi, que era sin duda de los indios *niguas*. «Los barbaros della, espantados de ver una escuadra de tan nueva gente, huyeron con la más nueva priesa que les fue posible y desampararon sus ranchos y aún sus hijos y mujeres» (Cabello 1945: 19). Poco después regresarían y pactarían con los recién llegados, una vez que comprobaron que no podían vencerles y expulsarles del lugar.

Los documentos hablan de varios líderes negros -Antón y Alonso Illescas- quienes emprenden guerras de castigo contra los *campaces* y de represalia contra los *niguas* rebelados. Las acciones de los mulatos se extienden cada vez más: hacen correrías en la región del Cabo Passao; en la aldea de *Bey*, cerca de la Bahía de San Mateo, Illescas asesina al cacique Chilindauli dominando la región; por el interior, siguiendo el curso del Esmeraldas, llegan hasta un lugar en el que los indios dijeron a Cabello Valvoa que no pasen adelante «porque hasta allí suelen llegar los indios del negro monteando» (Jijón 1941, II: 77). Si estas incursiones se estaban produciendo en el Esmeraldas en 1578, ya hemos visto que su presión en el norte, en dirección a los Cayapas obligó a éstos, nueve años después, en 1587 a abandonar su poblado principal, Çampi, trasladándose a Singobucho.

## 9. LACHAS y YAMBAS

Hacia el NE. del territorio de los indios Cayapas se extiende la zona en la que vivían dos grupos étnicos de difícil diferenciación: Lachas y Yambas. Los

primeros parecen concentrarse en la región de la aldea de *Çaraha*, mientras los segundos parecen localizarse en *Pillalagua*, ambos situados entre las cotas de 300 y 500 m. siempre en las inmediaciones del curso medio del río Mira.

Los *Lachas* según Fr. Andrés Rodríguez «tenían antiguamente guerra» entre sí «de suerte que vinieron a vencer los Litas y siempre desde entonces hasta ahora los ha tenido sujetos al cacique de dicho pueblo de suerte que siempre los van heredando por líneas rectas».

Aunque es poco lo que se puede decir de la cultura de los indios *Lachas*, la «Relación» de Hernán González de Saa habla de sus armas —lanzas de palma, dardos arrojadizos y macanas de la misma palma— y de su modo de vestir que dice es «una manera de telilla de cáscara de árboles; la cual telilla y cerca de palma que ay en estas provincias con que se alumbran» (Palop 1987: 242-43).

Del libro de bautismos de Fr. Gaspar de Torres se desprende que había, al menos, tres jefes de ayllu: dos localizados en *Pillalagua* y uno en *Çaraha*.

TABLA 4

Etnia	Localidad	Jefe del <i>Ayllu</i>	Población
Yambas	Çaraha	Martín Nagola	109
Lachas	Pillalagua	Diego Oñapapa	18
Lachas	Pillalagua	Sancho Aguatata	58
			185

## 10. BARBACOAS

En un estudio anterior nos hemos referido, con detalle al problema involucrado en el término *barbacoa* que si por una parte puede referirse a un grupo étnico concreto, muchas otras veces se refiere a una región, a un grupo indígena multiétnico e incluso a un género de vida (Palop-Rodicio 1989: 200-202).

Lo más notable, sin embargo, es el hecho de que estas poblaciones vivían en «barbacoas» o «casas grandes de barbacoa» semejantes a las de los cayapas actuales; es decir, que estaban construidas sobre altos pilotes que elevaban el suelo de las casas a considerable altura. Por eso las primeras impresiones más o menos fantásticas de autores como Benzoni (1962: 160-161) era que estos indios construían sus casas sobre los árboles.

Una visión más realista, como la de Cabello Balboa (1945:8) afirmaba que «tienen los naturales sus casas y moradas en Barbacoas altas del suelo casi dos

estados por huir de la humedad de la tierra». Pero este tipo de viviendas no es exclusivo de la región costera de Nariño, o de la inmediata provincia de Esmeraldas, sino que cubre en la práctica la totalidad de la costa colombiano-ecuatoriana en la actualidad y aunque la altura de los postes en las descripciones antiguas —altas del suelo, casi dos *estados*— es quizás algo exagerada, ya que dos *estados* equivalen a 3,78 m. y entran dentro de lo posible en ese tipo de construcciones, aunque es mucho más probable el tamaño indicado por Gaspar de Torres: «estado y media» o sea, 2,83 m.

La localización de los *Barbacoas*, de acuerdo con lo indicado por Cabello Balboa, sería el territorio limitado por los ríos de San Juan, al norte, y el Santiago al sur, «más de treinta leguas en la tierra adentro».

El hecho de que en muchas de las referencias documentales de fines del siglo XVI y comienzos del XVII se agrupan *Barbacoas*, *Altas* y *Malabas*, indica un cierto «parentesco» entre estos grupos, aunque no tenemos evidencias de que así sea. Los *Altas* y *Malabas* se mencionan con frecuencia conjuntamente y se les sitúa en un llamado «Valle Vicioso» que viene a ser como su hábitat común. El Valle Vicioso se encontraba, al parecer, a dos leguas de *Rumiguaçi*, o «casa de piedra despoblada». Por otra parte sabemos que los *Altas* eran vecinos de los *Yambas* según nos cuenta Fr. Gaspar de Torres.

Además de los grupos mencionados también se hallaban en la zona de los *Barbacoas*, los *Nurpes* y *Chilangos*. De los primeros dice la Relación de Hernán González de Saa: «sacamos al cacique de los Nurpes, que era el más belicoso que avía en los barbacoas y lo truximos al pueblo de Tulcán con seis indios...y fué de mucho hefeto el sacar de paz al dicho cacique y sus yndios para los demás».

Por último los *Chilangos* se situaban entre los ríos Mira e Ychapi, de los que se decía que se habían poblado en otro pueblo nombrado San Juan de Letrán en los confines de la provincia de Lita.

## 11. SINDAGUAS Y COAIQUERES

Aunque en cierto modo se pueden considerar indios de la «provincia» de *Barbacoas*, los *Sindaguas*, conocidos principalmente por sus correrías belicosas, sublevaciones y agresiones contra los españoles en siglo XVII, son en realidad un grupo étnico que se sitúa hacia el interior del territorio señalado para los *Barbacoas* y más concretamente entre los ríos Patia, Telembi y Güiza.

Del estudio de Henri Lehmann sobre los restos de la lengua *malla* se desprende que los *Sindagua* coloniales y los *Kwaiker* o *Coaiqueres* actuales hablaban una misma lengua que, posiblemente, sería la supuestamente desaparecida lengua *malla* (Lehmann 1949: 88).

Del estudio de Lehmann puede deducirse que los Sindagua, al igual que los Cayapas constituirían una organización tribal compleja o una jefatura incipiente, ya que responden a una misma estructura jerárquica, un cacique supremo y nueve caciques secundarios, seguramente emparentados entre sí. Estos caciques secundarios, según el documento de 1635 que sirve de base al estudio de Lehmann eran los siguientes: (1) Nano de arriba; (2) Nano de abajo; (3) Ibda; (4) Quibul, hermano de Chambul; (5) Izu (ya muerto); (6) Piacha; (7) Chimungui; (8) Quendali; (9) Pasca.

De acuerdo con la terminología del documento mencionado, además de los indios Sindaguas, o como nombres de tribus y subtribus, se mencionan los siguientes: Pagquinias, Nulpes, Pangas, Guelmanbies, Guasmingas, Quaiquer, Piozes, Bonbones, Serranos, Chupas y Boyas.

## 12. CONCLUSIÓN

Tal como proponíamos al principio, en las páginas anteriores hemos resumido todo cuanto sabemos hasta el presente sobre los grupos indígenas de la región costera del sur de Colombia y norte del Ecuador, a los que ya podemos localizar con mayor precisión que en años anteriores, todo lo cual queda reflejado en el mapa que se adjunta.

## 13. BIBLIOGRAFÍA

ALCINA FRANCH, JOSÉ

1976 «El problema de las poblaciones negroides de Esmeraldas, Ecuador» *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 31: 33-46, Sevilla.

1987 «Arqueología y Etnohistoria del Sur de Colombia y el Norte del Ecuador: Introducción» *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana*, 6: 7-16, Guayaquil.

ALCINA, J.; E. MORENO y R. de la PEÑA

1976 «Penetración española en Esmeraldas (Ecuador): tipología del descubrimiento» *Revista de Indias*, núms. 143-144: 65-121, Madrid.

ALCINA, J. y R. de la PEÑA

1980 «Etnias y culturas en el área de Esmeraldas durante el periodo colonial español» *Iº Congreso Nacional de Antropología*, vol. 2: 327-41, Barcelona.

BENZONI, Girolamo

1962 (1572) *La Historia del Mundo Nuevo*. Frühe Reisen und Seefahrten in original berichten Band 2. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Gráz.

CABELLO BALBOA, Miguel

1945 *Verdadera descripción y relación de la provincia y tierra de las esmeraldas*. Obras, vol. 1: 1-76, Quito.

- CARRANZA, Martín de  
1897 (1569) «Relación de las provincias de Esmeraldas que fue a pacificar el capitán Andrés Contero» en *Relaciones Geográficas de Indias* (Jiménez de la Espada, ed.), vol. 3: CXXXIV-CXXXIX, Madrid.
- GARCÉS, Jorge A. (ed.)  
1942 *Plan del camino de Quito al Río Esmeraldas según observaciones astronómicas de Jorge Juan y Antonio de Ulloa*. Publicaciones del Archivo Municipal, vol. 19, Quito.
- JUJÓN Y CAAMANO, Jacinto  
1941 *El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana*, Quito.
- LEHMANN, Henri  
1949 «Les indiens Sindagua (Colombie)» *Journal de la Société des Américanistes*, n.s. vol. 38: 67-89. París.
- LEÓN BORJA DE SZASZDI, Dora  
1964 «Prehistoria de la costa ecuatoriana» *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 21: 381-436, Sevilla.
- LUMBRERAS, LUIS G.  
1981 *Arqueología de la América andina*, Lima.
- MURRA, John V.  
1946 «The historic tribes of Ecuador» *Handbook of South American Indians*, vol. 2: 785-821, Washington.
- PALOP, Josefina  
1987 «Los Cayapas en el siglo XVI» *Arqueología y Etnohistoria del Sur de Colombia y Norte del Ecuador* (Alcina-Moreno, eds.): 231-252, Guayaquil.  
1990 «Territorio y sociedad entre los Cayapas del siglo XVI» *Anuario de Estudios Americanos*, vol. XLVII, Sevilla (en prensa).
- PALOP, J. y Sara RODICIO  
1989 «Aportaciones a la etnohistoria de la provincia de Barbacoas» *Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina*, (Bouchard-Guinea, eds.) B.A.R. 503: 99-219, Oxford.
- SALOMON, Frank  
1980 *Los Señores étnicos de Quito en la época de los incas*, Colección Pendoneros. 10. Inst. Otavaleño de Antropología, Otavalo.
- WEST, Robert  
1957 *The Pacific Lowlands of Colombia*, Louisiana State University Social Sciences, n.º 8, Baton Rouge.

